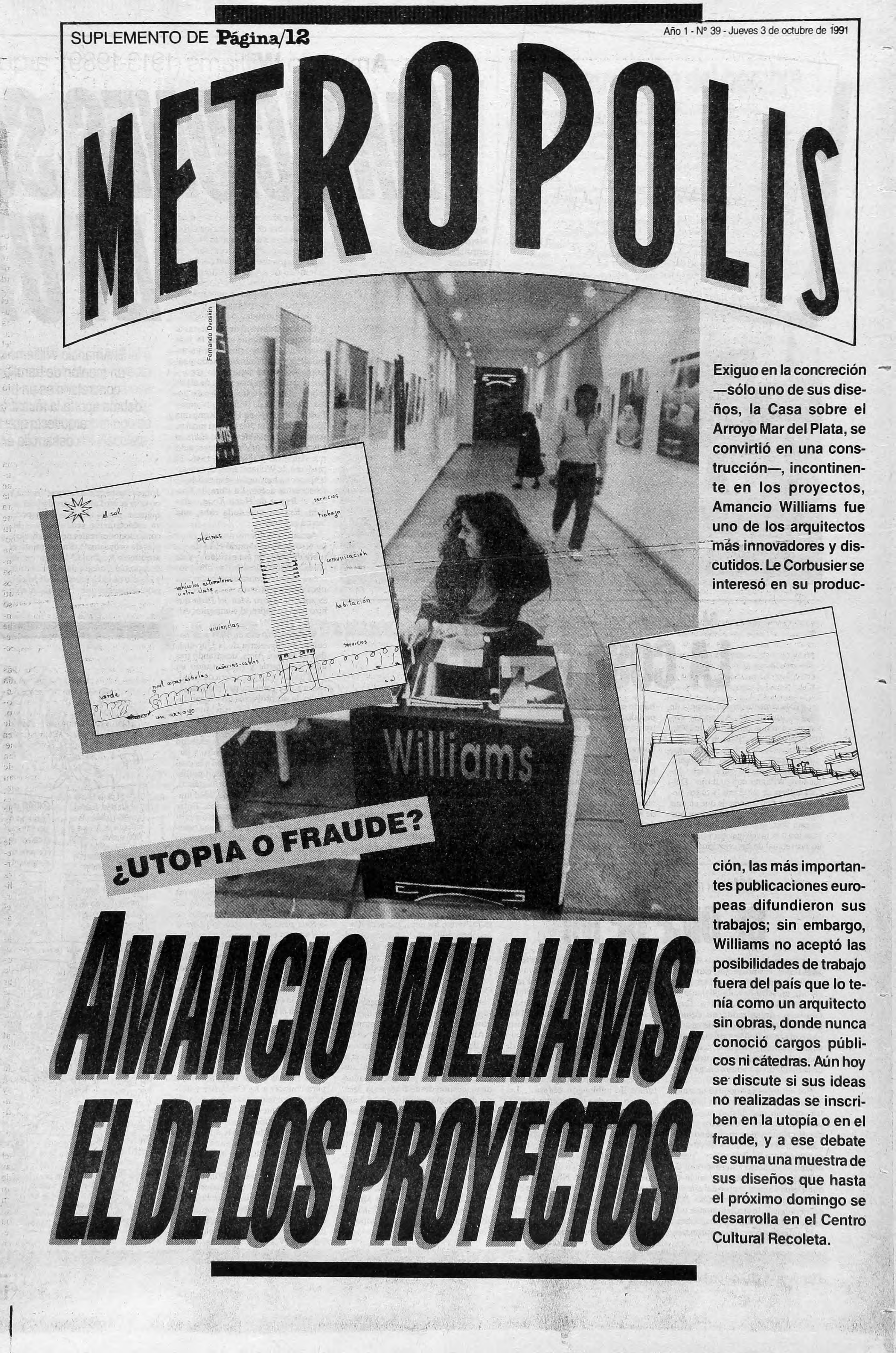


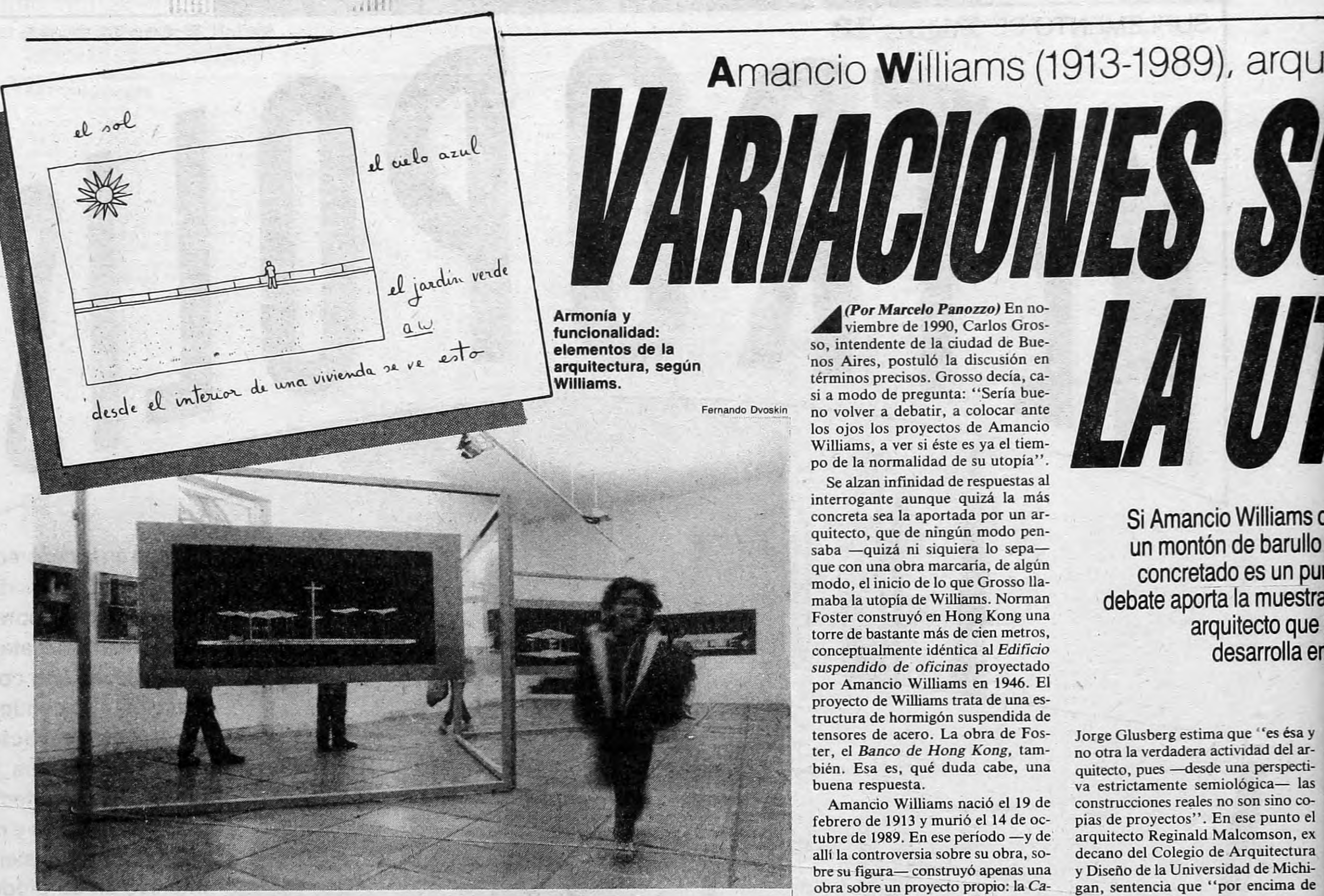
SUPLEMENTO DE Página/12 — Año 1 - Nº 39 - Jueves 3 de octubre de 1991

METROPOLIS

¿UTOPIA O FRAUDE?

AMANCIO WILLIAMS, EL DE LOS PROYECTOS

Exiguo en la concreción —sólo uno de sus diseños, la Casa sobre el Arroyo Mar del Plata, se convirtió en una construcción—, incontinente en los proyectos, Amancio Williams fue uno de los arquitectos más innovadores y discutidos. Le Corbusier se interesó en su producción, las más importantes publicaciones europeas difundieron sus trabajos; sin embargo, Williams no aceptó las posibilidades de trabajo fuera del país que lo tenía como un arquitecto sin obras, donde nunca conoció cargos públicos ni cátedras. Aún hoy se discute si sus ideas no realizadas se inscriben en la utopía o en el fraude, y a ese debate se suma una muestra de sus diseños que hasta el próximo domingo se desarrolla en el Centro Cultural Recoleta.



Armonía y funcionalidad: elementos de la arquitectura, según Williams.

Fernando Dvoskin

Amancio Williams (1913-1989), arqu

VARIACIONES S

LA UT

Si Amancio Williams c
un montón de barullo
concretado es un pu
debate aporta la muestra
arquitecto que
desarrolla en

(*Por Marcelo Panozzo*) En noviembre de 1990, Carlos Grosso, intendente de la ciudad de Buenos Aires, postuló la discusión en términos precisos. Grosso decía, casi a modo de pregunta: "Sería bueno volver a debatir, a colocar ante los ojos los proyectos de Amancio Williams, a ver si éste es ya el tiempo de la normalidad de su utopía".

Se alzan infinidad de respuestas al interrogante aunque quizá la más concreta sea la aportada por un arquitecto, que de ningún modo pensaba —quizá ni siquiera lo sepa— que con una obra marcaría, de algún modo, el inicio de lo que Grosso llamaba la utopía de Williams. Norman Foster construyó en Hong Kong una torre de bastante más de cien metros, conceptualmente idéntica al *Edificio suspendido de oficinas* proyectado por Amancio Williams en 1946. El proyecto de Williams trata de una estructura de hormigón suspendida de tensores de acero. La obra de Foster, el *Banco de Hong Kong*, también. Esa es, qué duda cabe, una buena respuesta.

Amancio Williams nació el 19 de febrero de 1913 y murió el 14 de octubre de 1989. En ese período —y de allí la controversia sobre su obra, sobre su figura— construyó apenas una obra sobre un proyecto propio: la *Casa sobre el arroyo Mar del Plata* que hizo para su padre, el compositor Alberto Williams.

Williams ingresó en 1931 a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, desertando tres años más tarde y reingresando en 1938 para seguir la carrera de arquitectura. La primera parte del desarrollo de sus proyectos tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial. De esos días datan sus *Viviendas en el espacio* (1942-1943), serie de viviendas escalonadas en las que el techo de una funcionaba como piso y jardín de la siguiente y mediante la cual se lograba una alta densidad poblacional (314 habitantes por hectárea), acompañada de una comodidad inusual para barrios de ese tipo. Entre 1943 y 1945 Williams proyectó y cristalizó la que resultaría su única construcción la *Casa sobre el arroyo Mar del Plata*, apoyada sobre las partes del terreno divididas por la corriente de agua por medio de tabiques verticales y sostenida por una lámina curva que une los soportes por debajo de la loza. También de 1943 datan los primeros esbozos de la *Sala para el espectáculo plástico y el sonido en el espacio*, proyectada a modo de solución de los problemas acústicos en espacios cerrados —estilo Luna Park— y explotando, además, las posibilidades visuales y escenográficas. Perfectamente redonda, la sala —que iba a ser construida en el espacio dejado libre por la cárcel que se alzaba en Las Heras entre Coronel Díaz y Salguero— estaba destinada a albergar a cuatro mil espectadores en apenas dieciséis filas.

En 1947 Williams viajó a Europa para conocer a Le Corbusier y desde ese momento las publicaciones más importantes del viejo mundo comienzan a difundir sus trabajos. Williams no accedió jamás a un cargo público ni a cátedra alguna y su intensa actividad docente la desarrolló en su taller.

Normalmente parco, Williams llevó adelante pequeños trabajos de reciclaje más allá de la construcción de la casa sobre el lago. Lo suyo fue, está dicho, el diseño, la creación de maquetas. En ese punto el crítico Jorge Glusberg estima que "es ésa y no otra la verdadera actividad del arquitecto, pues —desde una perspectiva estrictamente semiológica— las construcciones reales no son sino copias de proyectos". En ese punto el arquitecto Reginald Malcomson, ex decano del Colegio de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Michigan, sentencia que "por encima de

Muchos proyectos, poca aplicación

LA COSA PUBLICA

Exactamente un año después de la muerte de Amancio Williams, en el mes de octubre de 1990, sus ocho hijos escribieron una nota introductoria al volumen titulado, simplemente, *Amancio Williams*, que detalla toda su obra. Ocho hijos tuvo Williams con su mujer, Delfina Gálvez de Williams, y todos firman ese virtual homenaje que en uno de sus párrafos reza: "Deseamos que en este libro pueda escucharse la invitación a la investigación y desarrollo proyectual de sus creaciones, confiando en que, aun los lectores no especializados, encuentren propuestas transformadoras, técnicamente razonables, para un hábitat más digno y humano".

Claudio Williams tiene 37 años, es hijo de Amancio y, tal como él, es arquitecto. Por estos días se pasea por el Centro Cultural Recoleta, viendo por enésima vez los trabajos de su padre. Se detiene en cada una de las obras y se apasiona hablando de ellas. Se refiere a la vigencia de la Sala de Conciertos, de la cantidad de premios que recibió; habla del Edifio de Oficinas Suspendido, proyectado por Williams en 1946, cuyo diseño ha sido prácticamente calcado, hoy, por Norman Foster para la construcción del Banco de Hong Kong, en Hong Kong. "Conceptualmente es igual", dice, y sigue con el proyecto del aeropuerto de Buenos Aires, el que data de 1945 y, dice, "quizá no sea la mejor solución, pero merecía al menos que se lo estudie como alternativa".

La pregunta allí es obligatoria: ¿cómo se lee la abundancia de proyectos de Amancio en contraste con la escasísima aplicación práctica? Claudio revela que su padre solía repetir que no le preocupaba el punto, que algún día sus émulos o discípulos serían los encargados de llevar las obras adelante. "El desarrollo de gran parte de los proyectos de mi padre dependía de la gestión pública y ya sabemos cómo termina todo allí... No hay que sorprenderse por eso", dice.

Claudio revela que conoció bastante de cerca las idas y venidas por pasillos oficiales entanto acompañó a Amancio en su peregrinaje a lo largo de años. "No se trataba tanto de la frustración como de la lucha continua en torno de la cosa pública", dice. Estuvo con su padre acompañando su gestión desde fines de la década del setenta prácticamente hasta los últimos días. Define esas tratativas como difíciles y humillantes y, desde la década del cuarenta hasta aquí, Claudio Williams cree que Amancio obtuvo su mayor apoyo de parte del gobierno de Juan Domingo Perón, de la mano de su ministro Ramón Carrillo, y luego de Arturo Frondizi. "Y por último de Menem —cierra—, el gobierno de Menem de alguna manera está apoyando su obra."

Williams en anécdotas

SE DICE DE MI

Amancio Williams vio sus trabajos, sus proyectos, expuestos en el país por segunda vez en 1980, en una muestra llevada adelante en el Museo de Arte Decorativo. Jorge Glusberg, organizador de aquella muestra, revela hoy que fue casi un parto arrancarle al arquitecto su bagaje de planos y maquetas y que, finalmente, el resultado positivo llegó de la mano de la siempre eficaz coerción.

Por entonces se organizó una movida importante en torno de la muestra, movida que devino revelación para cantidad de arquitectos y críticos de primer orden en el mundo. De esas jornadas Williams se llevó el reconocimiento de Bruno Zevi, presidente del Consejo Internacional de Críticos de Arquitectura, mientras que Dennis Sharp, autor del *Diccionario arquitectónico del siglo XX*, decidió hacer inmediatamente una nueva edición incluyendo su obra.

El notable Alvaro Siza, portugués, animador del star system arquitectónico, admira la obra de Williams sin reservas, tanto como Kenneth Framton, quizás el crítico más importante de la actualidad. Por último fue el maestro Le Corbusier quien en 1947 escribía en las páginas de la revista *L'Homme et l'Architecture* a modo de presentación de los trabajos de Williams: "Cuando se franquea un paso, en América, se lo franquea bien. He aquí aeropuertos, casas, estudios de habitación obrera... Les aseguro que da gusto recibir así carpetas llenas de estas cosas cuando el campo arquitectónico francés se revela, actualmente, un poco corto de respiración, un poco miedoso, un poco timorato, aferrado al pasado (...) Periodo histórico que debe considerarse terminado. No podía ser de otra forma. Fue lo que fue. Pero estamos todos de acuerdo en que hay que salir de él. He aquí, pues, los trabajos de Amancio Williams y de su grupo de Buenos Aires".

HIC
HIC
El Angel de la Guarda y el Arcangel Gabriel (quienes custodian la parroquia de Artigas al 1200) vuelven de juerga y no encuentran el camino de regreso Ayúdalos, amigo!
CORFAM, corpo
fabricantes de
para entrar ahí
el carnet de
(Corporación
compradores de
Parroquia La Sagrada Familia. Muchos de los que se casaron aquí, luego eligieron el Sagrado Divorcio.
Muebles B
Compiten
demás mu
saliendo a
con alfil
CONDARCO
Parroquia Evangélica Emanuel. Preguntar por Sor Silvia Krystel
Este hombrecito tiene en su casa el original Nº 64 de los estudios para el Guernica, de Picasso; y sólo él lo sabe!
GAONA
Calle El Método. Se justificaría si hubiera una calle El Fin
¡SNF!
Batista recuerda cuando iba a bailar tangos a "El Farol", se colaba en las Fiestas del Kaaldalá y al otro día se iba a jugar para Argentinos Juniors. Las vendas absorven una lágrima.
Plaza
Allí
va
h

Amancio Williams (1913-1989), arquitecto

VARIACIONES SOBRE LA UTOPIA

Si Amancio Williams construyó una utopía genial o un montón de barullo a partir de un único proyecto concretado es un punto aún en discusión, y a ese debate aporta la muestra de bocetos y planos de este arquitecto que hasta el próximo domingo se desarrolla en el Centro Cultural Recoleta.



Armonía y funcionalidad: elementos de la arquitectura, según Williams.

Fernando Dvoskin

(Por Marcelo Panozzo) En noviembre de 1990, Carlos Grosso, intendente de la ciudad de Buenos Aires, postuló la discusión en términos precisos. Grosso decía, casi a modo de pregunta: "Sería bueno volver a debatir, a colocar ante los ojos los proyectos de Amancio Williams, a ver si éste es ya el tiempo de la normalidad de su utopía".

Se alzan infinidad de respuestas al interrogante aunque quizá la más concreta sea la aportada por un arquitecto, que de ningún modo pensaba —quizá ni siquiera lo sepa— que con una obra marcaría, de algún modo, el inicio de lo que Grosso llamaba la utopía de Williams. Norman Foster construyó en Hong Kong una torre de bastante más de cien metros, conceptualmente idéntica al *Edificio suspendido de oficinas* proyectado por Amancio Williams en 1946. El proyecto de Williams trata de una estructura de hormigón suspendida de tensores de acero. La obra de Foster, el *Banco de Hong Kong*, también. Esa es, qué duda cabe, una buena respuesta.

Amancio Williams nació el 19 de febrero de 1913 y murió el 14 de octubre de 1989. En ese período —y de allí la controversia sobre su obra, sobre su figura— construyó apenas una obra sobre un proyecto propio: la *Casa sobre el arroyo Mar del Plata* que hizo para su padre, el compositor Alberto Williams.

Williams ingresó en 1931 a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, desertando tres años más tarde y reingresando en 1938 para seguir la carrera de arquitectura. La primera parte del desarrollo de sus proyectos tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial. De esos días datan sus *Viviendas en el espacio* (1942-1943), serie de viviendas escalonadas en las que el techo de una funcionaba como piso y jardín de la siguiente y merced a la cual se lograba una alta densidad poblacional (314 habitantes por hectárea), acompañada de una comodidad inusual para barrios de ese tipo. Entre 1943 y 1945 Williams proyectó y cristalizó la que resultaría su única construcción la *Casa sobre el arroyo Mar del Plata*, apoyada sobre las partes del terreno divididas por la corriente de agua por medio de tabiques verticales y sostenida por una lámina curva que une los soportes por debajo de la loza. También de 1943 datan los primeros esbozos de la *Sala para el espectáculo plástico y el sonido en el espacio*, proyectada a modo de solución de los problemas acústicos en espacios cerrados —estilo Luna Park— y explotando, además, las posibilidades visuales y escenográficas. Perfectamente redonda, la sala —que iba a ser construida en el espacio dejado libre por la cárcel que se alzaba en Las Heras entre Coronel Díaz y Salguero— estaba destinada a albergar a cuatro mil espectadores en apenas dieciséis filas.

En 1947 Williams viajó a Europa para conocer a Le Corbusier y desde ese momento las publicaciones más importantes del viejo mundo comienzan a difundir sus trabajos. Williams no accedió jamás a un cargo público ni a cátedra alguna y su intensa actividad docente la desarrolló en su taller.

Normalmente parco, Williams llevó adelante pequeños trabajos de reciclaje más allá de la construcción de la casa sobre el lago. Lo suyo fue, está dicho, el diseño, la creación de maquetas. En ese punto el crítico Jorge Glusberg estima que "es ésa y no otra la verdadera actividad del arquitecto, pues —desde una perspectiva estrictamente semiológica— las construcciones reales no son sino copias de proyectos". En ese punto el arquitecto Reginald Malcomson, ex decano del Colegio de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Michigan, sentencia que "por encima de todo, Williams fue un hombre de visión, cuyos proyectos no sólo desafían nuestra civilización sino que apuntan claramente hacia un altísimo nivel del pensamiento humano".

Ante esta nueva exposición —que estará en el Centro Cultural Recoleta hasta el domingo— se levantan, entonces, veladas voces de detractores de Williams considerándolo un virtual fraude, un montón de barullo en torno de una sola obra construida. La misma apreciación del intendente Grosso sobre si este es o no el tiempo de la normalidad para su utopía lleva algo de ése cuestionamiento, o al menos la invitación a abrir el debate respectivo. Claudio Williams, arquitecto, hijo de Amancio, cree que es importante la afirmación de Grosso pero ve en la calificación de utópica lanzada habitualmente hacia la obra de su padre una manera expeditiva de "esquivar el bulto".

Williams, quien postulaba que la arquitectura giraba sobre "la relación armoniosa y funcional de las formas en el espacio", y que el urbanismo era "la ciencia y arte de distribuir el tiempo y el espacio habitables", no ignoraba que era un arquitecto sin obras, quizás famoso por eso mismo, además de por sus proyectos.Solía definirse como un realizador, "una persona que se ha dedicado al estudio de los grandes temas, los grandes problemas actuales".

En octubre de 1981, en un reportaje publicado en la revista *La Nación*, Williams ponía en su lugar el hoy controvertido sentido utópico de su obra: "Sé que los temas que encaro son reales —decía—, son los temas que acosan al hombre y que aún están sin resolver. Alguien debe abordarlos y yo lo he hecho desde siempre (...) Todos esos proyectos no construidos, absolutamente todos, han dejado una enseñanza, una huella mucho más profunda que millares de obras construidas, conformistas, rutinarias, que han contribuido a congelar una estructura urbana que no parece servir al hombre, su destinatario, sino, antes bien, agredirlo".



Fernando Dvoskin

Bocetos y planos de Williams.

La construcción del hombre

(Por Jorge Glusberg)* Otras artes prosperan al margen de la vida pública; la arquitectura y el urbanismo, no. Tampoco la investigación científica. Para ir desarrollando con lógica y belleza el hábitat humano, para descubrir los secretos de la naturaleza y de la vida, se necesitan estabilidad política y medios económicos, medios que sólo pueden proporcionar el Estado y tal vez las empresas privadas, cuando no se las perturba.

Son incontables los intelectuales y artistas argentinos que se han resignado a emigrar. Amancio Williams se identificó, en cambio, obstinadamente con su patria.

Le Corbusier le propuso integrar un equipo que desarrollaría algunas ideas urbanísticas expuestas en su libro *La Ville Radieuse*. Williams rehusó, emocionado.

Tampoco tuvo en cuenta una invitación para quedarse en los Estados Unidos cuando, en 1955, visitó en el Illinois Institute of Technology a Reginald Malcolmson, quien había adoptado, como él, las ideas del maestro suizo.

Malcolmson era ayudante de Mies Van der Rohe, que construyó allí un fabuloso campus de hormigón y acero. Después de escuchar una conferencia de Williams, Van der Rohe, que estaba por jubilarse, le ofreció su sucesión en el decanato de Chicago.

Dos oportunidades para hacer una carrera que lo habría llevado al pináculo de la fama. Dos negativas de un hombre joven que no iba a tener en su tierra —como se vería luego— ni siquiera las oportunidades de cualquier arquitecto.

"Quería quedarme en la Argentina —alegó—. Lo sentía como un deber y a la vez como un derecho. Estoy profundamente ligado con mi país, con su gente, con nuestra cultura. Y creo que elegí bien, incluso desde un mezquino punto de vista individual. Aquí he tenido todo el tiempo y la tranquilidad necesarios para estudiar. He construido poco pero me construí a mí mismo."

Ni siquiera se refugió en el "exilio interior". Trabajó cuarenta años en su taller, día por día, con sucesivos equipos de jóvenes, surtiendo de proyectos a gobiernos de todo signo. La discontinuidad de esos gobiernos impidió que la mayoría de sus proyectos se realizara.

En cambio se ha granjeado cierta notoriedad popular, por el radicalismo de sus concepciones urbanas y por la vitalidad de un espíritu creador que ha perdurado en el tiempo.

Difícilmente en la historia de la reflexión arquitectónica haya gozado nadie el privilegio de ser reconocido desde sus comienzos por autoridades como Le Corbusier y Gropius.

** Crítico, director del Centro de Arte y Comunicación (CAyC) y miembro del directorio del Consejo Internacional de Críticos de arquitectura.*

Muchos proyectos, poca aplicación

LA COSA PUBLICA

Exactamente un año después de la muerte de Amancio Williams, en el mes de octubre de 1990, sus ocho hijos escribieron una nota introductoria al volumen titulado, simplemente, *Amancio Williams*, que detalla toda su obra. Ocho hijos tuvo Williams con su mujer, Delfina Gálvez de Williams, y todos firman ese virtual homenaje que en uno de sus párrafos reza: "Deseamos que en este libro pueda escucharse la invitación a la investigación y desarrollo proyectual de sus creaciones, confiando en que, aun los lectores no especializados, encuentren propuestas transformadoras, técnicamente razonables, para un hábitat más digno y humano".

Claudio Williams tiene 37 años, es hijo de Amancio y, tal como él, es arquitecto. Por estos días se pasea por el Centro Cultural Recoleta, viendo por enésima vez los trabajos de su padre. Se detiene en cada una de las obras y se apasiona hablando de ellas. Se refiere a la vigencia de la Sala de Conciertos, de la cantidad de premios que recibió; habla del Edifio de Oficinas Suspendido, proyectado por Williams en 1946,cuyo diseño ha sido prácticamente calcado, hoy, por Norman Foster para la construcción del Banco de Hong Kong, en Hong Kong. "Conceptualmente es igual", dice, y sigue con el proyecto del aeropuerto de Buenos Aires, el que data de 1945 y, dice, "quizá no sea la mejor solución, pero merecía al menos que se lo estudie como alternativa".

La pregunta allí es obligatoria: ¿cómo se lee la abundancia de proyectos de Amancio en contraste con la escasísima aplicación práctica? Claudio revela que su padre solía repetir que no le preocupaba el punto, que algún día sus émulos o discípulos serían los encargados de llevar las obras adelante. "El desarrollo de gran parte de los proyectos de mi padre dependía de la gestión pública y ya sabemos cómo termina todo allí... No hay que sorprenderse por eso", dice.

Claudio revela que conoció bastante de cerca las idas y venidas por pasillos oficiales entanto acompañó a Amancio en su peregrinaje a lo largo de años. "No se trataba tanto de la frustración como de la lucha continua en torno de la cosa pública", dice. Estuvo con su padre acompañando su gestión desde fines de la década del setenta prácticamente hasta los últimos días. Define esas tratativas como difíciles y humillantes y, desde la década del cuarenta hasta aquí, Claudio Williams cree que Amancio obtuvo su mayor apoyo de parte del gobierno de Juan Domingo Perón, de la mano de su ministro Ramón Carrillo, y luego de Arturo Frondizi. "Y por último de Menem —cierra—, el gobierno de Menem de alguna manera está apoyando su obra."

Williams en anécdotas

SE DICE DE MI

Amancio Williams vio sus trabajos, sus proyectos, expuestos en el país por segunda vez en 1980, en una muestra llevada adelante en el Museo de Arte Decorativo. Jorge Glusberg, organizador de aquella muestra, revela hoy que fue casi un parto arrancarle al arquitecto su bagaje de planos y maquetas y que, finalmente, el resultado positivo llegó de la mano de la siempre eficaz coerción.

Por entonces se organizó una movida importante en torno de la muestra, movida que devino revelación para cantidad de arquitectos y críticos de primer orden en el mundo. De esas jornadas Williams se llevó el reconocimiento de Bruno Zevi, presidente del Consejo Internacional de Críticos de Arquitectura, mientras que Dennis Sharp, autor del *Diccionario arquitectónico del siglo XX*, decidió hacer inmediatamente una nueva edición incluyendo su obra.

El notable Alvaro Siza, portugués, animador del star system arquitectónico, admira la obra de Williams sin reservas, tanto como Kenneth Framton, quizás el crítico más importante de la actualidad. Por último fue el maestro Le Corbusier quien en 1947 escribía en las páginas de la revista *L'Homme et l'Architecture* a modo de presentación de los trabajos de Williams: "Cuando se franquea un paso, en América, se lo franquea bien. He aquí aeropuertos, casas, estudios de habitación obrera... Les aseguro que da gusto recibir así carpetas llenas de estas cosas cuando el campo arquitectónico francés se revela, actualmente, un poco corto de respiración, un poco miedoso, un poco timorato, aferrado al pasado (...) Período histórico que debe considerarse terminado. No podía ser de otra forma. Fue lo que fue. Pero estamos todos de acuerdo en que hay que salir de él. He aquí, pues, los trabajos de Amancio Williams y de su grupo de Buenos Aires".

1×1 LOS BARRIOS



VILLA GENERAL MITRE



La Capital Federal tiene, también, su mediooeste, construido a partir de quintas, decenas de ellas. Villa General Mitre, como cada una de las localidades que la rodean, nació de una finca, la que a fines del siglo pasado perteneciera a Ventura Martínez, al oeste del plano actual, en el cruce de las que hoy son las avenidas Alvarez Jonte y San Martín.

Allí mismo, en el mediooeste de la Capital, hay un conglomerado formado por barrios como Caballito, Paternal, Chacarita y Flores, verdaderos clásicos, encerrando a pequeñas localidades prácticamente desconocidas, tal como Villa General Mitre o la no menos ignota —salvo para sus moradores, está claro— Villa Santa Rita. La Villa Mitre se encuentra vinculada a sus vecinos de Paternal y Santa Rita llevando habitualmente a confusiones. Con la Paternal, sin ir más lejos, existe un diferendo insalvable: la cancha del club de fútbol emblemático de la Paternal, Argentinos Juniors, se encuentra en territorio de Villa General Mitre. Una ordenanza del 6 de noviembre de 1908 dio al barrio ese nombre y estableció sus límites entre las calles Condarco y las avenidas Gaona, Donato Alvarez, San Martín y Alvarez Jonte.

Al norte de Flores, entonces, se levantó la villa que, para no desentonar, ocupó terrenos pertenecientes a jesuitas primero, al Estado después, a unas pocas personas más tarde y luego, a cada uno de los habitantes, los únicos que saben que la Villa General Mitre es la Villa General Mitre.

Los terrenos del lugar estaban destinados a terminar como el Gran Parque del Oeste y por tanto fueron arbolados y semiurbanizados rápidamente. A partir de ese momento la fisonomía de la zona no paró de modificarse: al oeste de la avenida San Martín se formaron, a principios de siglo, barrios como Villa Sahores y, algo más al oeste se levantó Villa General Mitre, cerrando el círculo junto a Villa del Parque.

ecto

OBRE
TOPIA

nstruyó una utopía genial o
partir de un único proyecto
o aún en discusión, y a ese
de bocetos y planos de este
asta el próximo domingo se
el Centro Cultural Recoleta.

Bocetos y planos de Williams.

Fernando Dvoskin

todo, Williams fue un hombre de visión, cuyos proyectos no sólo desafían nuestra civilización sino que apuntan claramente hacia un altísimo nivel del pensamiento humano".

Ante esta nueva exposición —que estará en el Centro Cultural Recoleta hasta el domingo— se levantan, entonces, veladas voces de detractores de Williams considerándolo un virtual fraude, un montón de barullo en torno de una sola obra construida. La misma apreciación del intendente Grosso sobre si este es o no el tiempo de la normalidad para su utopía lleva algo de ése cuestionamiento, o al menos la invitación a abrir el debate respectivo. Claudio Williams, arquitecto, hijo de Amancio, cree que es importante la afirmación de Grosso pero ve en la calificación de utópica lanzada habitualmente hacia la obra de su padre una manera expeditiva de "esquivar el bulto".

Williams, quien postulaba que la arquitectura giraba sobre "la relación armoniosa y funcional de las formas en el espacio", y que el urbanismo era "la ciencia y arte de distribuir el tiempo y el espacio habitables", no ignoraba que era un arquitecto sin obras, quizás famoso por eso mismo, además de por sus proyectos.Solía definirse como un realizador, "una persona que se ha dedicado al estudio de los grandes temas, los grandes problemas actuales".

En octubre de 1981, en un reportaje publicado en la revista *La Nación,* Williams ponía en su lugar el hoy controvertido sentido utópico de su obra: "Sé que los temas que encaro son reales —decía—, son los temas que acosan al hombre y que aún están sin resolver. Alguien debe abordarlos y yo lo he hecho desde siempre (...) Todos esos proyectos no construidos, absolutamente todos, han dejado una enseñanza, una huella mucho más profunda que millares de obras construidas, conformistas, rutinarias, que han contribuido a congelar una estructura urbana que no parece servir al hombre, su destinatario, sino, antes bien, agredirlo".

La construcción del hombre

(Por Jorge Glusberg)* Otras artes prosperan al margen de la vida pública; la arquitectura y el urbanismo, no. Tampoco la investigación científica. Para ir desarrollando con lógica y belleza el hábitat humano, para descubrir los secretos de la naturaleza y de la vida, se necesitan estabilidad política y medios económicos, medios que sólo pueden proporcionar el Estado y tal vez las empresas privadas, cuando no se las perturba.

Son incontables los intelectuales y artistas argentinos que se han resignado a emigrar. Amancio Williams se identificó, en cambio, obstinadamente con su patria.

Le Corbusier le propuso integrar un equipo que desarrollaría algunas ideas urbanísticas expuestas en su libro *La Ville Radieuse.* Williams rehusó, emocionado.

Tampoco tuvo en cuenta una invitación para quedarse en los Estados Unidos cuando, en 1955, visitó en el Illinois Institute of Technology a Reginald Malcolmson, quien había adoptado, como él, las ideas del maestro suizo.

Malcolmson era ayudante de Mies Van der Rohe, que construyó allí un fabuloso campus de hormigón y acero. Después de escuchar una conferencia de Williams, Van der Rohe, que estaba por jubilarse, le ofreció su sucesión en el decanato de Chicago.

Dos oportunidades para hacer una carrera que lo habría llevado al pináculo de la fama. Dos negativas de un hombre joven que no iba a tener en su tierra —como se vería luego— ni siquiera las oportunidades de cualquier arquitecto.

"Quería quedarme en la Argentina —alegó—. Lo sentía como un deber y a la vez como un derecho. Estoy profundamente ligado con mi país, con su gente, con nuestra cultura. Y creo que elegí bien, incluso desde un mezquino punto de vista individual. Aquí he tenido todo el tiempo y la tranquilidad necesarios para estudiar. He construido poco pero me construí a mí mismo."

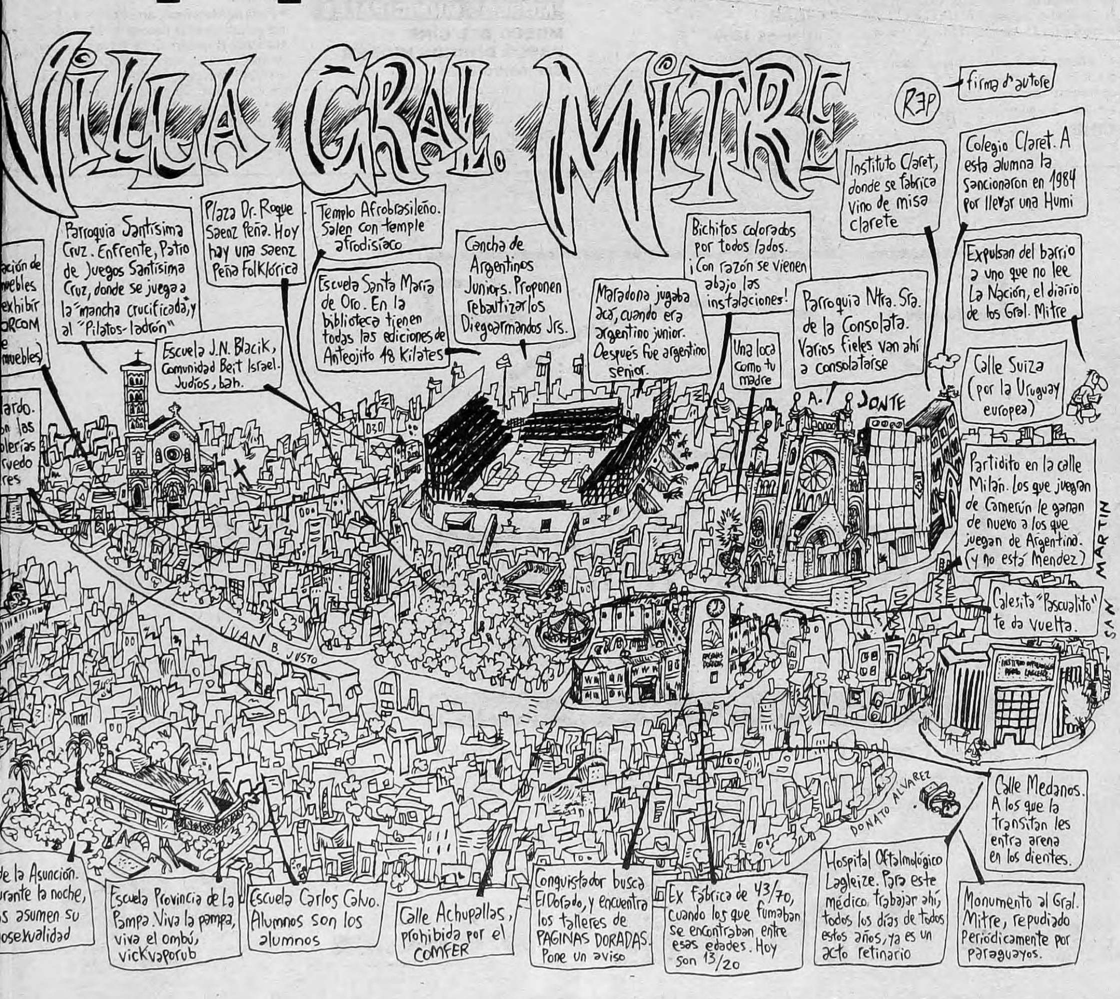
Ni siquiera se refugió en el "exilio interior". Trabajó cuarenta años en su taller, día por día, con sucesivos equipos de jóvenes, surtiendo de proyectos a gobiernos de todo signo. La discontinuidad de esos gobiernos impidió que la mayoría de sus proyectos se realizara.

En cambio se ha granjeado cierta notoriedad popular, por el radicalismo de sus concepciones urbanas y por la vitalidad de un espíritu creador que ha perdurado en el tiempo.

Difícilmente en la historia de la reflexión arquitectónica haya gozado nadie el privilegio de ser reconocido desde sus comienzos por autoridades como Le Corbusier y Gropius.

** Crítico, director del Centro de Arte y Comunicación (CAyC) y miembro del directorio del Consejo Internacional de Críticos de arquitectura.*

1×1 LOS BARRIOS — VILLA GENERAL MITRE



La Capital Federal tiene, también, su mediooeste, construido a partir de quintas, decenas de ellas. Villa General Mitre, como cada una de las localidades que la rodean, nació de una finca, la que a fines del siglo pasado perteneciera a Ventura Martínez, al oeste del plano actual, en el cruce de las que hoy son las avenidas Alvarez Jonte y San Martín.

Allí mismo, en el mediooeste de la Capital, hay un conglomerado formado por barrios como Caballito, Paternal, Chacarita y Flores, verdaderos clásicos, encerrando a pequeñas localidades prácticamente desconocidas, tal como Villa General Mitre o la no menos ignota —salvo para sus moradores, está claro— Villa Santa Rita. La Villa Mitre se encuentra vinculada a sus vecinos de Paternal y Santa Rita llevando habitualmente a confusiones. Con la Paternal, sin ir más lejos, existe un diferendo insalvable: la cancha del club de fútbol emblemático de la Paternal, Argentinos Juniors, se encuentra en territorio de Villa General Mitre. Una ordenanza del 6 de noviembre de 1908 dio al barrio ese nombre y estableció sus límites entre las calles Condarco y las avenidas Gaona, Donato Alvarez, San Martín y Alvarez Jonte.

Al norte de Flores, entonces, se levantó la villa que, para no desentonar, ocupó terrenos pertenecientes a jesuitas primero, al Estado después, a unas pocas personas más tarde y luego, a cada uno de los habitantes, los únicos que saben que la Villa General Mitre es la Villa General Mitre.

Los terrenos del lugar estaban destinados a terminar como el Gran Parque del Oeste y por tanto fueron arbolados y semiurbanizados rápidamente. A partir de ese momento la fisonomía de la zona no paró de modificarse: al oeste de la avenida San Martín se formaron, a principios de siglo, barrios como Villa Sahores y, algo más al oeste se levantó Villa General Mitre, cerrando el círculo junto a Villa del Parque.



CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

• *Guernica, legado Picasso.* Fotografías de los bocetos y obras preparatorias del *Guernica*. En la Sala 18, hasta el próximo 13 de octubre y en el horario de 14 a 21 entre martes y viernes y de 10 a 21 los sábados, domingos y feriados.

• *Amancio Williams, 1913-1989.* Dibujos originales, fotos y planos del polémico arquitecto. En las Salas 20, 21 y 22, hasta este domingo y en el horario habitual.

• *Dibújala de nuevo, cariño.* Dibujantes de la revista *Fierro* exponen dibujos y pinturas. En la Sala 1, hasta el 13 y en el mismo horario.

• *Exaro,* grabados en técnica mixta de Mónica Casini. En la Sala 3, hasta el 13 y en el horario habitual.

• *José Simón Achem, pinturas.* Interiores de su propia casa expuestos en la Sala 4. Hasta el 13 y en el mismo horario.

ESPACIO NIÑO

• *Un circo para imaginar*, de Beatriz Iacoviello, con dirección de Ricardo Miguelez e interpretación del grupo Pepe Biondi.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

• *Página 19*, obra de Maximiliano Paz dirigida por Ricardo Sverdlick que vuelve a escena durante octubre, todos los viernes y sábados a las 21.30 y los domingos a las 19.30 en la Sala Enrique Muiño.

• *Cachorros*, versión de un cuento de Horacio Quiroga escrita por Federico y Carlos Ovejero, interpretada por el grupo Jupi-Nuky. Todos los domingos a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Colmo de bomberos*, actores, títeres y clowns según el libro de Silvia Nión, la dirección de Guillermo Cacace y la intepretación del grupo V-Oletos. Todos los domingos a las 16, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *La espera trágica*, de Eduardo Pavlovsky, con interpretación y dirección colectiva del grupo teatral Rango y Mida. Todos los domingos a las 19.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

• *Cineclub Infantil,* películas y cortos para niños que seleccionan Víctor Iturralde y Rosario Luna. Los sábados a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

DANZA

• *Ciclo de danza contemporánea,* que en octubre festeja su primer año. Bajo la dirección de Aurelia Chillemi, se presentarán el Grupo Agora con coreografías de Elena Kruk, y La Mora, danza flamenca.

MUSICA

• *Ciclo Jazzología,* en una reunión dedicada al jazz tradicional con el grupo Caoba Jazz Band. Este sábado 5 a las 21, en la Sala A-B.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *Los invertidos*, de José González Castillo en adaptación de Alberto Ure, a cargo también de la dirección. Con la actuación de Antonio Grimau, Cristina Banegas, Tony Vilas y elenco. En la Sala Casacuberta, martes y miércoles a las 21.30, jueves, viernes y sábados a las 22.30

• *Hamlet*, de William Shakespeare en adaptación de Ricardo Bartís, a cargo también de la dirección. Desde su estreno, mañana, en la Sala Cunill Cabanellas a las 22.30 entre jueves y sábados y a las 20.30 los domingos.

• *Confesiones de una sirvienta,* de Hermann Broch, con dirección de Emilio Alfaro. En la Sala Casacuberta, a las 20.30 entre jueves y domingos.

• *El Gran Circo Criollo*, de Ariel Bufano, por el Grupo de Titiriteros del TMGSM, bajo la dirección de Bufano. Los sábados y los domingos a las 15, en la Sala Martín Coronado.

• *La historia de Romeo y Julieta,* unipersonal de Fernando Rossaroli, bajo la dirección de Roberto Saiz. Los sábados y los domingos a las 17, en el Hall Central.

CINE

• *Encuentro con el nuevo cine de Irán,* organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, con la siguiente agenda: hoy, *Agua, viento, polvo* (1989), de Amir Naderi; mañana, *Nar-O-Nay* (1989), de Sa'ied Ebrahimifar; el sábado 5, *El ciclista* (1989), de Mohsen Makhmalbaf; el domingo 6, *Bashu, el pequeño extranjero* (1986), de Bahram Beizai.

MUSICA

• *El Ghetto*, fusión latinoamericana, el sábado y el domingo a las 19 en el Hall Central, con organización del Centro de Divulgación Musical.

• *Conciertos de tango,* organizados por la FM Tango, todos los jueves a las 19 en el Hall Central. Hoy, José Colángelo.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO PRESIDENTE ALVEAR

Corrientes 1659

• *Homenaje a Agustín Magaldi,* con Jorge Vidal, Beba Pugliese, Angel Cárdenas, Argentino Luna, la Chacarerata Santiagueña y Tucumán Cuatro, entre otros. Los martes a las 21.

• *Ciclo Encuentros,* música popular. Hoy, a las 21, Rosendo y Ofelia, Las Hermanas Vera, Sergio Denis y Bárbara y Dick; mañana, también a las 21, Marián y el Chango Farías Gómez. Con producción de Alejandrina Santa Cruz y dirección de Teresa Parodi.

• *La Cenicienta y otros cuentos,* ballet para grandes y chicos con coreografías y dirección de Norma Binaghi y Esther Ferrando. Los sábados y los domingos a las 15.

TEATRO DE LAS PROVINCIAS

Córdoba 6056

• *De todo un poco y un poco de todo*, creación colectiva del grupo de la Tercera Edad del Programa de Acción Social de la Municipalidad. Los sábados a las 18.

• *Danzando en el Discépolo*, ciclo permanente de danza coordinado por Norma Binaghi y Omar Berti. Este domingo 6, a las 20, *Esquilache,* de Brenda Angielzyck.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN

Sarmiento 2573

• *Aproximación a la realización cinematográfica,* curso que a lo largo de ocho martes a las 17 citarán Jorge Oliva y Antonio Siedloczek. Inscripción —con vacantes limitadas— en la sede del museo.

MUSEO DE ARTE MODERNO

San Juan 350

• *Transparencia azul,* arte contemporáneo de los países nórdicos. Hasta el próximo 15 de octubre, de lunes a domingo entre las 10 y las 20.

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI

Pujol 649

• *Arqueología prehispánica americana*, una introducción que dictará Jorge Palma a lo largo de seis martes entre las 18 y las 19.30. Informes e Inscripción en la sede del museo.

VARIETE

• *Túneles coloniales, Aula Magna y Observatorio Astronómico del Colegio Nacional de Buenos Aires, Sala de Representantes* y otros rincones de la Manzana de las Luces son los puntos a recorrer en las visitas guiadas que los sábados y los domingos a las 15 y a las 17 organiza el Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana y que parten de Perú 272.

• El Teatro Bululú (Rivadavia 1350) anuncia su programación —gratuita pero con gorra— para este fin de semana: mañana, a las 21 *Tres mujeres al hilo,* por el grupo Envergadura, a las 22 *Gaia New Age y el Salvabache*, a las 23.15 *Polvos mágicos* por el grupo Las mil y una noches, a la 0.30 *Hagámoslo de a cuatro*, por el grupo Círculo Vicioso, a la 1.30 *Historias de colectivos*; el sábado, a las 21 *Don Juan o el infierno de la sexualidad*, de Marco Denevi, a las 22 *Poca cosa*, de Antonio Dal Masseto, a las 23.15 *Haciéndose la del monólogo*, con el **Sátira/12** Carlos Guarnerio, a la 0.30 *Muchas pelucas para un solo calvo*, a la 1.30 *¿Usted se cayó o lo tiraron?,* con Luis Mazzeo; y a las 2.30 *Hoy puede ser un gran día*, con el relator cómico de la Típica el Leve Ascenso; el domingo, a las 19, *Secretando adrenalina*, por el grupo Maldita la Gracia, a las 20 *Con las manos libres*, música y poesía y a las 21.30 *Nosotras las más piores de todas* por el grupo Carmelitas Desnudas.

• *La Calle de los Títeres,* parte del Programa Cultural en Barrios que en Barracas, más precisamente en Barrigorria y Caseros, realiza todos los domingos desde las 15 talleres participativos para chicos y a partir de las 16 ofrece funciones de títeres.

• *Laberintos primitivos,* mimos, clowns y plásticos convocados por Alternativa Nueva Gente, el sector joven del programa Cultural en Barrios, para el evento que se desarrollará este sábado 5 por la tarde en el Parque Lezama.

• *Perversos y malditos: Sade, Bataille, Masoch, Guyotat,* seminario a cargo de Arturo Carrera y Diego Vecchio cuya inscripción ya está abierta. Informes al 311-0727 y al 642-8135.

• *Feria de Mataderos,* artesanías y tradiciones populares en la Recova del Mercado de Hacienda (Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales), todos los domignos de 11 a 19. Además de los talleres, los juegos típicos y las destrezas gauchescas, este domingo 6 se ofrecerá un festival folklórico del que participarán Adelina Villanueva, Los Andariegos, Los Hacheros y Las Voces del Arrayán.